

Dirección de las
Fuerzas de Liberación Nacional.
México.

COMUNICADO a todos los miembros de las FLN

Sobre la militancia.-

En cada época histórica, el desarrollo de la lucha de clases y el ascenso revolucionario de los pueblos en el dialéctico camino hacia la victoria final, van creando la vanguardia revolucionaria en el mecanismo mismo del proceso, formando y exigiendo a sus mejores cuadros la participación e interpretación correcta de todos los actos y factores que intervienen en la lucha.

En estos momentos, estar concientes de que el deber de la hora es hacer la revolución es la premisa indispensable para todo compañero militante. Sin embargo, este concepto, que conlleva una determinación nacida de la participación en una u otra forma en este devenir, y que contiene un infinito potencial de acción revolucionaria, es necesario que lo sintamos e interpretemos consecuentemente en los hechos concretos que día a día debemos desarrollar. Es así como ante la necesidad de la organización político-militar para desarrollar nuestra lucha por el único camino que el enemigo nos impone, la vía armada, la disciplina nace como una exigencia que debemos acatar, comprender y agitar entre nosotros, como parte indispensable de nuestros métodos y nuestra formación, es decir, somos soldados por conciencia y como tales debemos comprender las órdenes de nuestra clase que en estos momentos, para nosotros, es la Dirección de las Fuerzas de Liberación Nacional.

*Imagen 1. Primera hoja del primer comunicado, 1969. **

Primera Etapa

01

COMUNICADO CONFIDENCIAL A: TODOS LOS MIEMBROS DE LAS FUERZAS DE LIBERACION NACIONAL SOBRE LA MILITANCIA.

En cada época histórica, el desarrollo de la lucha de clases y el ascenso revolucionario de los pueblos en el dialéctico camino hacia la victoria final, van creando la vanguardia revolucionaria en el mecanismo mismo del proceso, formando y exigiendo a sus mejores cuadros la participación e interpretación correcta de todos los actos y factores que intervienen en la lucha.

En estos momentos, estar conscientes de que **el deber del ahora es hacer la revolución** es la premisa indispensable para todo compañero militante. Sin embargo, este concepto que conlleva una determinación nacida de la participación en una u otra forma en este devenir, y que contiene un infinito potencial de acción revolucionaria, es necesario que lo sintamos e interpretemos consecuentemente en los hechos concretos que día a día debemos desarrollar. Es así como ante la necesidad de la organización político-militar para desarrollar nuestra lucha por el único camino que el enemigo nos impone, la vía armada; la disciplina nace como una exigencia que debemos acatar, comprender y agitar entre nosotros, como parte indispensable de nuestros métodos y nuestra formación, es decir, somos soldados por conciencia y como tales debemos comprender las órdenes de nuestra clase que en estos momentos, para nosotros, es la Dirección de las Fuerzas de Liberación Nacional.

Partiendo de estos elementales principios, la moral de cada uno y nuestro grado de conciencia estará reflejado en los hechos concretos y tareas que desarrollemos en toda nuestra participación: el cumplimiento, la puntualidad, la discreción (incluso con nuestros seres queridos), la prudencia en todo momento, deben ser nuestros medios y compañeros inseparables.

En cualquier comisión podemos entregar la vida a la Revolución y estamos conscientes de ello, pero a esa eventualidad de la lucha en último término, debemos anteponerle la divisa militante de entregarle todos los actos de nuestra vida a la Revolución, poniendo en juego

Primer Comunicado Confidencial.

todos nuestros conocimientos, inteligencia y entusiasmo a cumplir con ella, planificando así, día a día, para poder participar cada vez más, hasta que podamos servirle totalmente de acuerdo a las necesidades y a nuestra capacidad.

Esta guerra revolucionaria, más que ninguna exigirá el combate en todos los frentes. Nuestra arma fundamental: la ideología, que llevará a que todo el pueblo, fundiéndonos nosotros con él, derrote a nuestro enemigo de clase: el imperialismo. La vía fundamental es la lucha armada, pero debemos entender que ésta no es para presionar al enemigo, sino por el contrario, para derrotarlo en forma total, absoluta y definitivamente, arrancándole el poder para siempre, utilizando para ello todos los medios a nuestro alcance.

Esta victoria es un hecho en el momento mismo en que podamos organizar e incorporar a nuestro pueblo: He ahí el objetivo político importante de nuestra militancia. Este principio debemos desarrollarlo incesantemente, comprendiendo que esta guerra es la continuación de la política revolucionaria por el método que nos han impuesto las condiciones mismas del enemigo. Partiendo de todos estos conceptos, cada compañero militante de nuestra Organización es de un valor incalculable y dependerá su combatividad de la medida con que sepa llevar a la práctica los principios.

Los enemigos que se oponen son muchos, inclusive, una buena parte y los más difíciles de erradicar los tenemos dentro de nosotros mismos, son de origen subjetivo, es decir, pensamientos y costumbres que han llegado como producto de nuestra formación. El medio en que hemos crecido también ha dejado su huella en nuestras personalidades; algunos somos sentimentaloides, entendiéndose por esto una falsa concepción idealista del humanismo, siendo necesario que recalquemos más nuestras ideas revolucionarias, comprendiendo que la liberación de los pueblos del imperialismo, es el avance actual más grande en favor de la humanidad, que los pocos actos crudos y fuertes que el enemigo y las condiciones nos obligan a realizar, son infinitamente menores -como una gota de agua al mar- que los sufrimientos que nuestros pueblos pasan por culpa del imperialismo. Bástenos recordar las guerras mundiales, la guerra de Corea, de Vietnam, las invasiones en América Latina, los sabotajes contra Cuba y el caudal infinito de niños que mueren de hambre y enfermedades curables en México. Actualmente las estadísticas oficiales, incluso, revelan esta realidad; la visita al campo o a cualquier colonia proletaria, son argumentos que por sí solos nos llevan a odiar al enemigo y amar más infinitamente a los pobres del mundo, y

con ellos, a nuestra organización de combate, las Fuerzas de Liberación Nacional, el único medio a nuestro alcance para cumplir nuestro deber revolucionario.

El recordar la masacre perpetrada a mansalva a nuestro pueblo unido a su vanguardia de estudiantes como mártires, debe ser incentivo para unirnos todos como militantes organizados y disciplinados; haciendo a un lado las tendencias de la improvisación y el sabotaje indiscriminado y sin contenido político; controlando y sabiendo administrar nuestro odio y amor por caminos claros y científicos que nos aseguren un avance hacia la toma del poder y la derrota del enemigo común. Evitar derramamientos de sangre inútiles y desilusiones a nuestro pueblo, es combatir como verdadero militante. La Revolución la debemos vivir todos juntos y nosotros mismos templar nuestro carácter en una nueva vida, en donde la necesidad de privarnos de comodidades se vea con la alegría de estar formando un mundo mejor para todos; el cansancio y la negligencia deben ser vicios del pasado individualista así como los recuerdos tristes y sin perspectivas; nuestra actitud de autocrítica en este proceso de lucha constante, intransigente e irreversible, es ejemplo y motor de victorias políticas; las masas enseñan y aprenden pronto, el objetivo se hace claro e incuestionablemente las victorias militares se producen, siendo ellas a su vez, aliciente generador de más conciencia. Este ciclo revolucionario ascendente que debemos luchar por alcanzar, preservar y aumentar, es indestructible para el enemigo porque sus bases no pueden ser alcanzadas ni por baterías antiaéreas ni por ejércitos especializados: pertenece a leyes históricamente irrefutables; sin embargo, también la contradicción forma parte indisoluble de él, y su destrucción es posible en forma momentánea, pasajera, por la mala dirección, la falta de interpretación y verdadera militancia y por el hecho concreto que, así como el proceso requiere de una vanguardia, los cuadros necesitan del proceso y sólo de esta interrelación debidamente conducida, sentida y autocriticada para corregir nuestros errores, es posible que el único flanco por el cual puede ser destruido el ciclo revolucionario ascendente, el factor humano; nosotros mismos nos encontremos protegidos, inmunes, para seguir adelante y con nosotros la Revolución, porque los pueblos no se equivocan jamás. Es por esto que nuestra organización político-militar, compuesta por compañeros como tú, como yo, sin prestigio nacional ni internacional, declaremos desde hoy y para siempre que somos los únicos responsables de los errores que se cometen. Las victorias son ya de nuestro pueblo, principio que nos obliga a ser cautelosos y estudiosos de cada paso.

Primer Comunicado Confidencial.

Las Fuerzas de Liberación Nacional, compuestas por un núcleo guerrillero Emiliano Zapata, organizado en forma militar y vertical en donde se encuentra la Comandancia político-militar, y las EYOL (Estudiantes y Obreros en Lucha), en los centros urbanos, con un primer responsable y una organización clandestina integrada en formar triangular de base y piramidal ascendente, que por razones de seguridad sólo es conocida por la Dirección; se nutren y crecerán éstas, con cualquier compañero sin distinción de raza, sexo, nacionalidad, credo religioso o partido político, siempre y cuando esté en disposición de aceptar la militancia y de haber sido propuesto por un compañero urbano, de quien será la absoluta responsabilidad. Para esta selección, debemos actuar con un criterio libre de sectarismos y a la vez inteligente; un compañero con una actitud honrada ante la vida, discreto y deseoso de luchar, comprobado esto por medio de tareas primero pequeñas y más importantes después, aunque inclusive teóricamente no haya leído lo elemental, puede llegar a ser un excelente militante, siempre y cuando el compañero encargado de su captación, se apreste durante la misma práctica, de procurarle los libros y medios para su preparación ideológica. Habrá casos también de compañeros con cierta preparación teórica que por razones de no conocer nuestra organización y no encontrar perspectivas, se encuentran "vegetando" en cualquier partido u organización, éstos requieren todo nuestro cuidado y vigilancia porque pueden ser magníficos cuadros, pero también pueden ser policías; será entonces la prudencia la conducta a seguir para su captación, el ver cómo responden a los hechos revolucionarios que acontecen en el país y a la propaganda general hasta asegurarse de su sinceridad, y es entonces, en nombre de nuestra organización y en forma indirecta pero de tal manera que le dé crédito a las disposiciones, encargarle tareas pequeñas. En todos estos casos, la captación debe ser individual y por ningún concepto con organizaciones ni grupos ya existentes, que pertenecen a la labor de compañeros en especial, que designará el responsable urbano. La vía, en estos casos, así como cuando se recluta a un compañero para la lucha en la sierra, es la comunicación de su existencia y su conducta al compañero inmediato superior, para que la información llegue al lugar requerido de la organización y se tomen las medidas adecuadas a cada caso.

En esta labor de triangulación y reclutamiento, llega un momento en que todas las personas que teníamos como candidatos (generalmente compañeros de lucha y vida pasadas) se nos han agotado.

una parte empieza ya a militar, y otra ha sido descartada; entonces debemos ser aún más cautelosos y no desesperarnos, recordar que en cualquier lugar hay un posible militante, pero que debemos estudiarlo muy a fondo, ya que está en juego la seguridad de más compañeros y la vida propia, valiosas todas para la Revolución. Con el fin de desarrollar cabalmente esta parte de la militancia, es imprescindible que cada cuadro se funda en la masa, conozca sus problemas, se identifique con nuestro pueblo, aprenda de él y haga la selección; la vida en un sólo sector, reducido, no da oportunidad de hacer captaciones, provoca el aislamiento, la rutina y otros vicios, recordar siempre que todo ésto se debe hacer guardando las reglas de seguridad necesarias, sin participar en luchas reformistas o actividades democráticas, hasta cuando se nos encomienden directamente, para evitar ser detectados por el enemigo, vigilados y aprehendidos; en este constante trato con el pueblo, siempre tendremos una palabra sincera de dónde recoger también, información para comunicarla, una casa dónde comer, dónde dormir y dónde levantar las banderas revolucionarias. Este tipo de labor en los momentos en que todavía la propaganda y los hechos revolucionarios no se hacen del conocimiento general, se dificulta y se disculpa, pero hay que recordar siempre, que se está formando una base seleccionada y segura para iniciar el ciclo revolucionario ascendente.

Para el mantenimiento económico de nuestra organización, cada uno de nosotros aportaremos una cantidad mensual que será entregada por los conductos debidos; ese dinero será producto del ingenio y del trabajo de cada militante, sin recurrir hasta nueva orden y en los casos que se nos indique, a la violencia; en todos los demás casos, en este aspecto, cada cuadro desarrollará su libertad creadora para proveerse de dinero; en los casos especialísimos en que un simpatizante hace entrega de dinero, con conocimiento de causa debemos recordar que por ningún motivo se debe hablar más de lo estrictamente previsto y que de colaborador a militante, hay un largo camino que recorrer que debemos tener en cuenta.

Entendiendo nuestro papel y el sistema de organización, siempre estaremos en posibilidades de recibir, comunicar y dar órdenes. Indiscutible es decir que al recibir una orden, hacerla nuestra, cumplirla, debe ser un orgullo en el buen desempeño de la comisión, el comunicarla con estricta fidelidad, si fuera posible con las mismas palabras recibidas, y al darla, pensar que son nuestros hermanos de clase y lucha y con ellos la Revolución, lo que está en juego,

Primer Comunicado Confidencial.

por lo que deben ser producto de nuestro más profundo estudio y meditación.

Cada vez que cumplamos con nuestra labor, callada, silenciosa, pero de máxima importancia, estaremos diciendo ¡Presente! al Comandante en Jefe de América, y participando de la consigna "crear dos, tres, ... muchos Vietnam".

Militar es combatir organizada, callada, diariamente.

VIVIR POR LA PATRIA O MORIR POR LA LIBERTAD

Compañero Pedro
Por la Dirección de las Fuerzas de Liberación Nacional